

# INFORME RIESGO PAÍS

# SENEGAL

*Madrid: 30 de junio de 2021*



**Marco político estable.** La estabilidad y la alternancia política configuran al país como un referente en el contexto africano. Macky Sall ocupa el poder desde 2012 tras revalidar su mandato en 2019. El presidente goza de un notable apoyo popular, pero el deterioro del contexto socioeconómico del país provocado por el covid-19 derivó en graves protestas a comienzos de este año. Se duda acerca de las intenciones del presidente de presentarse a un tercer mandato, en contra de lo que establece la Constitución.

**Estructura económica.** País pequeño de renta baja. Economía relativamente diversificada. Sobresale la importancia de la agricultura y la pesca en el PIB. Reciente desarrollo del sector extractivo tras el hallazgo de reservas de hidrocarburos. No obstante, Senegal no cuenta con yacimientos lo suficientemente grandes como para hacer del país una economía petrolera.

**Coyuntura.** El Plan Senegal Emergente (PSE) es un ambicioso proyecto que pretende atajar las deficiencias estructurales del país y elevar a Senegal a la categoría de economía emergente en 2035. Antes de la pandemia, el PSE se había convertido en un motor de crecimiento que había disparado las tasas de crecimiento del PIB por encima del 6%. En 2021, se observan algunos signos de recuperación tras el frenazo económico que ha supuesto la pandemia, pese a que la economía aún se encuentra en una posición débil. Las perspectivas son bastante favorables, especialmente por la entrada en vigor de los proyectos extractivos en 2023. La inflación se ha mantenido estable en niveles reducidos, debido, en buena medida, a la pertenencia al Franco CFA.

**Crónico déficit fiscal.** Deterioro de la tradicional posición deficitaria de las cuentas públicas. El incremento de los gastos y la menor recaudación fiscal han disparado el desequilibrio fiscal por encima del 6% del PIB en 2020. La deuda también se encuentra en un nivel elevado, ligeramente por encima del 70% del PIB. Las autoridades han recurrido al FMI con quien han firmado un programa *Stand-by*.

**Balanza de pagos.** Elevado déficit comercial que desemboca irremediabilmente en un desequilibrio por cuenta corriente. La inversión extranjera directa y los eurobonos han sido las fuentes habituales de financiación en los últimos años, lo que ha contribuido al deterioro de su perfil de endeudamiento externo. Las reservas se mantienen estables, por encima del mínimo recomendado. La **deuda externa** ha seguido una trayectoria ascendente en los últimos años, hasta situarse alrededor del 70% del PIB. El FMI considera que el riesgo de insostenibilidad de la deuda (DSA) es "moderado".

## 1. MARCO POLÍTICO

- La ausencia de episodios de violencia ha consolidado a Senegal como un referente de estabilidad en el continente africano. Los dos traspasos de poder que se han producido desde la independencia han transcurrido en un contexto de normalidad democrática inusual en el entorno regional.
- Macky Sall ocupa la presidencia desde 2012. En 2019 revalidó su mandato con una amplia mayoría y unos niveles de participación históricos, favorecidos por la bonanza económica que vivía entonces el país. Preocupa, sin embargo, la deriva autocrática que parece estar tomando el presidente, como lo testimonia el encarcelamiento de numerosos rivales políticos. No se descarta que aspire a permanecer en el poder un tercer mandato.
- Las protestas masivas que se vivieron en el país a comienzos de 2021 pusieron en evidencia la precaria situación social que vive la población (en especial los jóvenes), agravada tras un año de crisis social y sanitaria.
- Notables avances en el conflicto de Casamance, gracias a la apertura de un marco de negociación y a los planes de Dakar para revitalizar la economía de la región, mientras mantiene la presión en el plano militar. No obstante, la solución definitiva sigue siendo muy compleja.

### LA ANOMALÍA AFRICANA

Independizado de Francia en 1960, la historia de Senegal rompe con los estereotipos propios de las excolonias francesas en África Subsahariana. Se trata de uno de los pocos países africanos en los que nunca se ha producido un golpe de Estado; y en el que, efectivamente, se cumplen los límites presidenciales, existe alternancia en el poder y las elecciones cuentan con las garantías propias de un sistema multipartidista consolidado. Así pues, poco a poco, Senegal se ha convertido en una isla de estabilidad en el turbulento contexto africano, en el que la perpetuación en el poder, el autoritarismo y los conflictos bélicos constituyen la normalidad política.

La sucesión de alternancias pacíficas se inició a comienzos del siglo XXI, cuando el Partido Socialista, tras casi medio siglo en el poder, reconoció la victoria de Abdoulaye Wade, del Partido Democrático Senegalés, de corte liberal. A pesar de los temores iniciales, el traspaso de poder transcurrió sin incidentes. De nuevo, en 2012, la victoria en las elecciones presidenciales de la coalición Benoo Bokk Yakaar, liderada por el antiguo primer ministro Macky Sall, volvió a poner a prueba la resistencia de la democracia senegalesa. Los comicios, en los que la agrupación se impuso por el 65% de los votos, estuvieron precedidos por unos meses de protestas multitudinarias, motivadas por el temor a que el presidente Wade intentase perpetuarse en el poder<sup>(1)</sup>. No obstante, el entonces líder del PDS finalmente acabó reconociendo su derrota y facilitó el traspaso de poder a Sall.

(1) El presidente Wade había aprobado una reforma constitucional por la que se limitaban a dos el número máximo de mandatos que un mismo presidente podía permanecer en el cargo. Sin embargo, defendía que la primera de sus legislaturas no computaba en su cuenta personal, ya que se había iniciado antes de la reforma. También suprimió la segunda vuelta de las elecciones, algo que aparentemente reforzaba sus posibilidades.

POBLACIÓN	16 mill. hab.
RENTA PER CÁPITA	1.460 \$
RENTA PER CÁPITA PPA	3.470
EXTENSIÓN	196.190 Km <sup>2</sup>
RÉGIMEN POLÍTICO	REP. PRESIDENCIAL
CORRUPCIÓN	67/180
DOING BUSINESS 2020	123/190

En el plano político, la primera legislatura de Sall estuvo marcada por el pragmatismo. A mitad de mandato aprobó, mediante referéndum, un paquete de reformas que, entre otras cuestiones, reforzaba las competencias de la Asamblea Nacional y del Tribunal Constitucional, aumentaba la descentralización de la Administración y recortaba la duración de las legislaturas de siete a cinco años, manteniendo el límite máximo de dos mandatos.

Estas reformas estaban encaminadas a reforzar los pilares democráticos sobre los que se asentaba el sistema político senegalés. En el plano económico, el Ejecutivo de Sall puso en marcha el Plan Senegal Emergente, una ambiciosa hoja de ruta con la que pretendía elevar a Senegal a la categoría de economía emergente en el año 2035. Lo cierto es que los resultados del PSE han sido sumamente satisfactorios y ha contribuido a que la economía haya disfrutado de un dinamismo inédito hasta la fecha.

Fue precisamente en este contexto de bonanza económica en el que se celebraron las últimas elecciones presidenciales, en febrero de 2019, en las que Sall revalidó su mandato con el 58,2% de los votos y unos niveles de participación históricos<sup>(2)</sup>. Si bien se trata de un resultado incontestable, también es cierto que se benefició de la ausencia de alternativas políticas. Tan solo unos meses antes, el Tribunal Constitucional había decidido apartar a los dos contrincantes políticos con mayores opciones, el alcalde de Dakar, Khalifa Sall (no tiene relación familiar con el presidente), y el hijo del expresidente, Karim Wade, por estar condenados por la justicia<sup>(3)</sup>.

Sin embargo, las maniobras del presidente Sall para minimizar el espectro político senegalés han continuado tras los comicios. En noviembre de 2020, remodeló su equipo de gobierno e incluyó en él a Idrissa Seck, que, con el 20% de los votos, había quedado en segunda posición en las elecciones<sup>(4)</sup>. Unos meses después, a comienzos de 2021, Ousmane Sonko, quien había logrado un meritorio tercer puesto en su primera participación electoral con su formación Patriotas de Senegal por la Ética el Trabajo y la Fraternidad (PASTEF, por sus siglas en francés), fue arrestado acusado de un delito sexual. Sonko, que saltó a la primera línea de la política senegalesa hacía tan solo un par de años, había logrado conectar con los votantes más jóvenes gracias a un discurso contra la corrupción y el *establishment*, trufado de patriotismo, que se podría tildar incluso de

- 
- (2) La participación, en torno al 66%, fue una de las más altas de la serie histórica. La legitimidad de los comicios fue igualmente reafirmada por los observadores internacionales, que no identificaron anomalías o sospechas de fraude electoral que pudieran haber alterado el resultado de los comicios.
  - (3) El regidor de la capital, Khalifa Sall, antiguo miembro del Partido Socialista y muy crítico con el gobierno, fue condenado a cinco años de cárcel por malversación de 2,7 mill.€ de fondos públicos. El alcalde había logrado una enorme popularidad en Dakar, que concentra cerca del 25% del electorado. Karim Wade, por su parte, había sido condenado en 2015 por apropiación ilícita de fondos públicos y condenado a pagar una multa de 200 mill.€.
  - (4) De cara a los comicios, Seck, que llevaba postulándose para el puesto desde 2007, se alió con Khalifa Sall, que pidió el voto para él.

populista<sup>(5)</sup>. Su encarcelamiento desembocó en la mayor oleada de protestas que ha vivido Senegal en las últimas décadas, que se extendieron como la pólvora a lo largo y ancho del país, alcanzando especial intensidad en Dakar y Casamance, de donde procede Sonko.

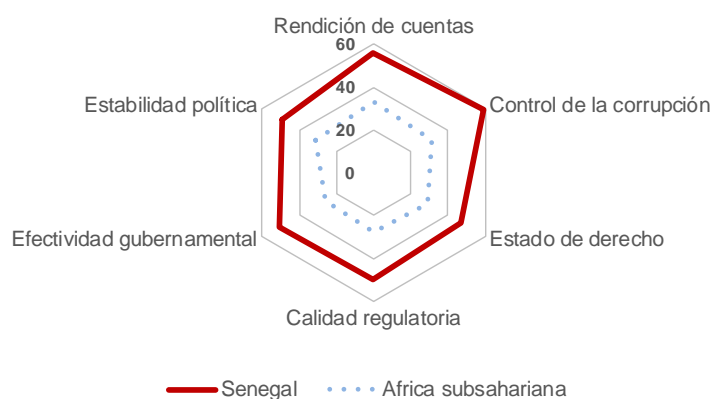
Pese a que el opositor apenas estuvo unos días encarcelado, la mecha ya había prendido entre una población harta y depauperada tras un año de crisis social y sanitaria. Se protestaba contra todo: los vínculos colonialistas, la falta de trabajo y las deficientes condiciones de vida. Unas reivindicaciones que, por otro lado, no sorprenden a nadie si se tiene en cuenta que cerca del 40% de la población vive en situación de pobreza extrema (menos de 1,90 \$/día) y, de acuerdo con los datos oficiales, alrededor del 10% se encuentra desempleada. Esta situación se agrava en el caso de los menores de 25 años, cuya tasa de desempleo se eleva al 15% y deriva en una salida constante de jóvenes hacia Europa en busca de oportunidades laborales<sup>(6)</sup>.

A la luz de estos últimos acontecimientos, algunos analistas afirman que Senegal está viviendo una involución democrática. El año pasado, la organización Freedom House calificó al país como “parcialmente libre” por no permitir concurrir a las elecciones a los principales rivales políticos. Además, el Afrobarómetro del pasado mes de marzo reveló que el 80% de la población considera que no puede expresarse con libertad al hablar de temas políticos.

No obstante, Senegal sigue siendo uno de los países africanos con mejores estándares democráticos, tal y como lo recogen tanto el Índice de Percepción de la Corrupción, en el que ocupa la posición 67 de 180 países analizados, como los Indicadores de Buen Gobierno que elabora el Banco Mundial, en los que el país queda clasificado muy por encima de la media de África Subsahariana. Por último, en una escala regional el Índice Mo Ibrahim lo sitúa en novena posición de los 54 países que conforman África Subsahariana en cuestiones relacionadas con la calidad de la gobernanza, la inclusión política o temas de salud y educación<sup>(7)</sup>.

- 
- (5) Sonko irrumpió en el ecosistema político en 2016, tras publicar el libro “Petróleo y Gas en Senegal”, en el que acusaba del presidente Sall y su hermano Aliou de enriquecimiento ilícito en la gestión de los recursos de hidrocarburos recientemente descubiertos en el país.
  - (6) El Banco Mundial estima que alrededor del 1,7% de la población ha emigrado.
  - (7) Desde el año 2007, el Índice Ibrahim de Gobernanza Africana (IIAG, por sus siglas en inglés) evalúa el desempeño gubernamental de los 54 países de la región de África Subsahariana. Los aspectos que considera son cuatro: seguridad y estado de derecho (donde se incluyen aspectos relacionados con la seguridad, la rendición de cuentas o las medidas anticorrupción); participación e inclusión (engloba cuestiones de participación política, inclusión social y género); fundamentos para oportunidades económicas (se contemplan aspectos relacionados con el estado de las infraestructuras, temas de administración públicas o el entorno de negocios); y, por último, incluye un indicador que mide el grado de desarrollo humano, donde se incorporan temas de salud, educación, sostenibilidad medioambiental y protección social.

### Indicadores de buen gobierno



Fuente: Banco Mundial

### ¿TERCER MANDATO?

Ciertamente, las recientes maniobras del presidente Sall para excluir a sus rivales políticos de la contienda electoral o sus intentos por apartar a cualquier figura política que pueda plantearle algún tipo de oposición destilan cierto aroma a autoritarismo. Pese a que la reforma constitucional aprobada por él mismo en 2016 le impide presentarse a la reelección en 2024, cabe la duda de si la norma se podría aplicar con efecto retroactivo, por lo que el primer mandato de Sall (2012-2019) no computaría en su cuenta personal. No es la primera vez que se da esta situación en el país africano, ya que su predecesor en el cargo, Abdoulaye Wade, siguió una estrategia similar. En aquella ocasión, las protestas de la ciudadanía y la agrupación de la oposición en la coalición BBY que, precisamente, encumbró a Sall, evitaron un tercer mandato de Wade.

El estallido de descontento popular ha erosionado notablemente la figura del presidente, cuya popularidad se encuentra actualmente bajo mínimos. De querer postularse a un tercer mandato, probablemente no lo anunciará hasta una fecha más próxima a las elecciones. Por el contrario, Ousmane Sonko ha experimentado un ascenso meteórico en los últimos meses, y ya se le considera el principal rival del presidente. Sonko está en conversaciones con el exalcalde de Dakar, Khalifa Sall, y con Karim Wade de cara a coordinar las principales fuerzas opositoras. No obstante, su formación política, PASTEF, no tiene la capacidad financiera ni logística para plantear una alternativa real a BBY (el partido del presidente Sall), especialmente en las zonas rurales del país, donde cuenta con mayores apoyos. A esto hay que añadir que aún tiene cargos pendientes con la justicia, por lo que, a día de hoy, no podría presentarse como candidato. En cualquier caso, y aunque es demasiado pronto para hacer conjeturas, puesto que el contexto político senegalés aún puede variar mucho en los próximos tres años, resulta bastante probable que Sall y Sonko protagonicen la próxima carrera por la presidencia.

### CASAMANCE, EL CONFLICTO OLVIDADO

Senegal alberga en su territorio uno de los conflictos más longevos de África Subsahariana. En concreto, el conflicto de Casamance, ubicado en la zona sur del país. La región de Casamance siempre se ha visto distanciada del resto del país. Además de estar separada físicamente del resto de Senegal por la vecina Gambia, cuenta con una historia, una religión, una lengua y una etnia distintas a las del resto del país. De hecho, el conflicto tiene un importante componente étnico-cultural, pero son sin duda las diferencias económicas y políticas las que dieron origen al enfrentamiento armado.

Una vez que Senegal obtuvo la independencia, la etnia wolof, mayoritaria en el norte del país, resultó favorecida por el reparto de tierras y cargos políticos. En respuesta a esta división desigual, la etnia diola, a la que pertenece la mayor parte de la población de Casamance, inició en 1982 un levantamiento pacífico denominado Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC). Con el tiempo, de esta organización surgió un brazo armado que reivindicaba la independencia de Senegal alegando la discriminación económica y política que sufría la región. Entonces, se inició en Casamance un conflicto de baja intensidad entre el MFDC y el ejército senegalés que perdura hasta hoy.

En 2014, los rebeldes declararon un alto al fuego y, desde entonces, los ataques son muy esporádicos. La mejora de la situación responde a varios factores. En primer lugar, la llegada de Macky Sall al Ejecutivo supuso un avance importante para abrir un marco de diálogo. Sall también ha impulsado la adopción del Plan Casamance Polo de Desarrollo, cuyo objetivo es apoyar el crecimiento socioeconómico de la región mediante inversiones y proyectos de infraestructura y, de esta forma, mejorar las conexiones con la otra parte del país. Además, la caída del histórico presidente gambiano Yahya Jammeh, en 2017, dejó al MFDC sin uno de sus principales valedores internacionales. En su lugar, el nuevo presidente Adama Barrow, alineado con Dakar, está apoyando la lucha contra las milicias. Algo similar ha ocurrido con el régimen de Guinea Bissau, con el que ahora Dakar mantiene buenas relaciones. Por último, los rebeldes ya no cuentan con tanto apoyo por parte de la población como en el pasado, lo que ha debilitado enormemente a las milicias.

Si bien acabar definitivamente con el conflicto de Casamance es uno de los objetivos declarados del presidente, conviene señalar que existen numerosos obstáculos que impiden alcanzar un acuerdo de paz. Para empezar, la principal reivindicación del MFDC, la independencia de Casamance, resulta del todo inadmisibles para las autoridades senegalesas. Además, tampoco existe un interlocutor inequívoco, ya que el MFDC no es un movimiento unificado, sino que está integrado por distintas milicias, lo que dificulta que todas las facciones se adscriban a las negociaciones.

En paralelo a las conversaciones, el ejército senegalés mantiene la presión militar sobre los grupos armados. De hecho, a comienzos de año se inició una ofensiva para neutralizarlos y, como resultado, el pasado mes de febrero el ejército tomó el control de cuatro bases hasta entonces en manos de los rebeldes. Así pues, pese a que la situación ha mejorado, aún persiste un riesgo moderado para la seguridad en la región.

## RELACIONES EXTERIORES

Tradicionalmente, Senegal ha mantenido fuertes vínculos con Francia, la antigua metrópoli. De hecho, para París es, junto a Costa de Marfil, uno de los países más importantes de la antigua África Occidental Francesa (AOF). Francia es el principal socio comercial y donante y las empresas francesas se encuentran entre las principales compañías del país. Sin embargo, de un tiempo a esta parte, se ha despertado entre la población un severo rechazo a todo lo francés, que se considera una reminiscencia colonialista. De hecho, un sector de la población acusa a Francia de continuar ejerciendo su influencia económica y militar en la región *Françafrique*. Esta percepción en parte, se ha acentuado como consecuencia del despliegue militar que, en los últimos años, ha

emprendido el país galo para combatir al terrorismo islamista radical en la región del Sahel<sup>(8)</sup>. Pese a que Senegal no se encuentra en el epicentro de la operación militar, alberga una base con el objetivo de apoyar a los destacamentos que se encuentran en los países con mayor presencia yihadista (Mali y Burkina Faso, fundamentalmente).

En el plano regional, Senegal aún no se ha visto afectado de forma directa por los ataques de los grupos terroristas que sufren el resto de los países del Sahel. No obstante, no se puede descartar que ocurra en el futuro, dada la rapidez con la que se han extendido las células yihadistas en el resto de países y la importancia de la religión musulmana en el país<sup>(9)</sup>. Sí que ha sufrido, sin embargo, las consecuencias indirectas de la proliferación de estos grupos armados. De hecho, el país se ha convertido en una de las vías migratorias que utilizan los desplazados que tratan de huir rumbo a Europa. En concreto, la que tiene como destino el archipiélago canario. En este sentido, la emigración irregular es uno de los aspectos en los que coopera activamente con la UE, con quien mantiene unas relaciones sólidas. Otro de los ámbitos en los que colabora con el bloque europeo tiene que ver con el Acuerdo de Pesca que mantienen Bruselas y Dakar desde 1979 y que ha sido recientemente renovado por otros cinco años<sup>(10)</sup>.

Además, Dakar mantiene un elevado grado de integración regional. Es miembro de la UEMOA (Unión Económica y Monetaria de África Occidental) y de la CEDEAO (Comunidad de los Estados de África Occidental). La pertenencia a la UEMOA implica una política comercial común entre los países del bloque y, desde 2002, el establecimiento de un Arancel Exterior Común (TEC). Asimismo, las distintas economías comparten la misma moneda (el Franco CFA), y delegan las competencias en materia de política monetaria y de supervisión bancaria en el Banco Central de los Estados de África Occidental (BCEAO).

Desde el punto de vista diplomático, el Ejecutivo de Sall ha impulsado una mejora de las relaciones con los países vecinos. Destaca su papel en la resolución de la crisis de Gambia en 2017, donde la presión política y militar que ejerció fue esencial para que el antiguo presidente gambiano, Yahya Jammeh, aceptase el resultado de las elecciones y facilitase el traspaso de poder a Adama Barrow, ganador de los comicios<sup>(11)</sup>. Mantiene, también, buena sintonía con Mauritania, con quien comparte los recién descubiertos recursos energéticos y con Guinea Bissau.

- 
- (8) Francia ha enviado más de 5.000 efectivos, que se encuentran desplegados entre Mauritania, Burkina Faso, Mali, Níger y Chad, en el marco de la operación Barkhane.
  - (9) En muchas ocasiones, la población tiene una mejor valoración de los líderes religiosos que de los políticos. De hecho, su papel fue fundamental para apaciguar las protestas que estallaron el pasado mes de marzo. Conviene señalar, sin embargo, que la corriente religiosa mayoritaria en Senegal es el sufismo, distinta al salafismo que ha dado lugar a los grupos fundamentalistas como Al-Qaeda o el Estado Islámico.
  - (10) El pasado mes de noviembre el Parlamento Europeo aprobó el protocolo por el que Senegal da acceso a las embarcaciones de España, Francia y Portugal para capturar un máximo de 10.000 toneladas al año. A cambio, la UE fijó una contribución financiera anual de 1,7 millones de euros (800.000 en concepto de acceso a las aguas y 900.000 para apoyar la política pesquera local).
  - (11) Ante la negativa de Jammeh de abandonar el poder, contingentes militares de Senegal y Nigeria -previa autorización de la CEDEAO y del Consejo de Seguridad de la ONU- entraron en territorio gambiano para deponer al presidente y facilitar el proceso de transición.



Por último, cada vez es mayor la presencia en el país de las economías no occidentales. Brasil, Corea del Sur, Emiratos Árabes Unidos, India o Turquía han realizado inversiones en Senegal. Sobresale, como no podía ser de otra forma, China, quien, desde comienzos de siglo, se estima que ha llevado a cabo operaciones en el país por valor de 1.900 mill.\$, equivalente al 7,5% del PIB de 2019.

## 2. SITUACIÓN ECONÓMICA

- ➔ **Economía de pequeño tamaño aún en desarrollo, en la que las remesas y la asistencia de las IFIs continúan jugando un papel fundamental. La agricultura y la pesca siguen siendo sectores importantes, pese a que adolecen de una productividad muy reducida. La minería y los sectores extractivos han ganado en importancia en los últimos años.**
- ➔ **La crisis del covid-19 ha interrumpido el mayor ciclo de crecimiento económico que había experimentado Senegal desde su independencia (6% en promedio desde 2014), fruto de la ejecución de los proyectos en el marco del PSE.**
- ➔ **En 2020, en cambio, el incremento del PIB apenas alcanzó el 1,5% como consecuencia del desplome de la economía mundial por la pandemia. Se espera, sin embargo, que la economía comience a despegar en 2021 y que pueda estar a pleno rendimiento en 2022. Se han retrasado hasta 2023 las primeras extracciones de petróleo y gas. A partir de ese momento, se espera que el ritmo de crecimiento del PIB pueda superar el 10%.**
- ➔ **Ausencia de presiones inflacionistas gracias, en buena medida, a la pertenencia al Franco CFA, un ancla de estabilidad en el tipo de cambio y en los precios.**

### ESTRUCTURA DIVERSIFICADA Y CON ENORME POTENCIAL

Senegal es una economía de pequeño tamaño (24.000 mill.\$) y de renta per cápita media-baja (1.400 \$). Pese a que, en los últimos años, el país ha disfrutado de un notable dinamismo, la economía todavía se encuentra en un estado de desarrollo incipiente. De hecho, presenta una serie de características comunes a los países de ingreso medio-bajo: gran parte de la población vive en condiciones de pobreza, existe un elevado grado de informalidad (60% de la economía) y una elevada dependencia de los flujos de remesas y ayuda internacional.

PIB (mill.\$)	24.448
<b>CRECIMIENTO PIB</b>	<b>1,5%</b>
INFLACIÓN	2,4%
<b>SALDO FISCAL</b>	<b>-6,3%</b>
SALDO POR C/C	-11%

Datos a 2020

La estructura económica, frágil todavía, cuenta sin embargo con un grado de diversificación relativamente elevado, si bien el sector primario continúa teniendo un peso importante (17% del PIB). Destacan los cultivos de mijo, sorgo, maíz y algodón. La pesca también es un sector relevante (3% del PIB), en el que trabajan casi 1 millón de personas de forma directa o indirecta. Emplea, sin embargo, medios rudimentarios, con un escaso grado de

tecnificación, lo que redunda en un nivel de productividad muy reducido. En los últimos años,

además, se ha constatado una notable reducción de las reservas pesquera como consecuencia de la pesca descontrolada por parte de las flotas internacionales, europeas y chinas, fundamentalmente.

Tradicionalmente, la minería no ha sido un sector demasiado relevante para la estructura económica del país (actualmente apenas supone el 1,5% del PIB). Hasta hace poco, la extracción de fosfatos concentraba el grueso de la actividad. Sin embargo, en los últimos años, las autoridades se han esforzado por desarrollar nuevas explotaciones con el objetivo de hacer de la minería uno de los pilares de crecimiento del país. Senegal cuenta con yacimientos de oro y hierro que se encuentran actualmente en fase de desarrollo. Destaca el proyecto Sabodala-Massawa, la mina de oro más grande, con reservas probadas de 17 toneladas (cantidad que podría elevarse hasta las 60 toneladas).

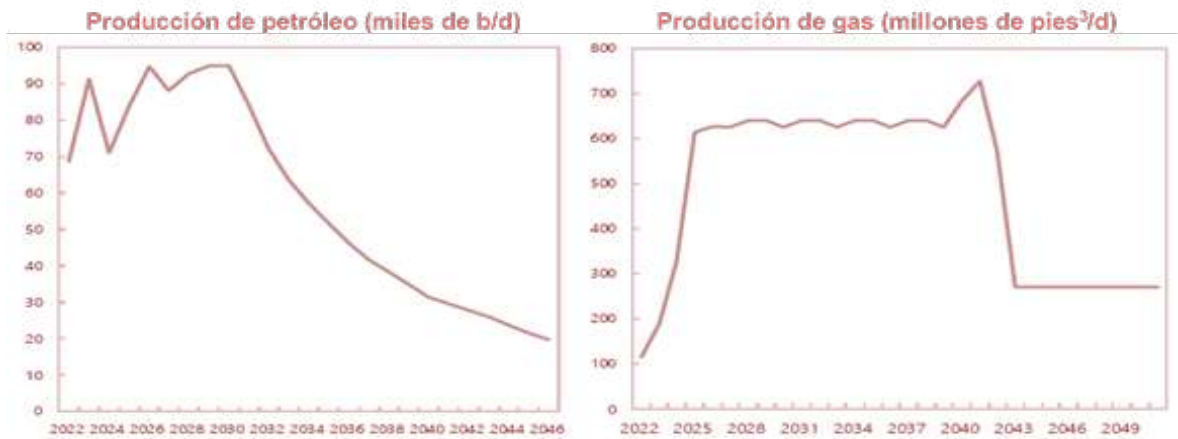
El sector de los hidrocarburos se encuentra actualmente en fase de expansión. En 2014, el hallazgo de bolsas de petróleo en el bloque de Sangomar, en aguas profundas, renovó las esperanzas de las autoridades de convertir al país en un exportador petrolero en los próximos años. Se estima que el reservorio alberga entre 345 y 1.000 mill. de barriles de petróleo y 1,3 billones de pies cúbicos de gas. No obstante, la crisis del covid ha retrasado hasta 2023 los planes de extracción que, inicialmente, estaba previsto que comenzasen este año<sup>(12)</sup>. Se calcula que la producción podría alcanzar los 100.000 barriles diarios (b/d)<sup>(13)</sup>.

Por lo que respecta al gas natural, destaca el yacimiento Greater Tortue/Ahmeyin (GTA), situado en aguas profundas localizadas en la frontera con Mauritania. Se estima que alberga reservas de unos 425.000 millones de metros cúbicos de gas; algunas estimaciones lo elevan incluso a 2,8 billones de metros cúbicos. Su entrada en funcionamiento también se ha pospuesto hasta 2023. El proyecto constará de tres fases: durante la primera se espera extraer 2,5 millones de toneladas al año, que se elevarán a 10 millones a partir de 2026. Los ingresos extractivos se repartirán al 50% entre Dakar y Nuakchot. También se han hallado reservas de gas en el bloque de Cayar, a 65 km al noroeste de Dakar, que se estima que podrían superar los 56.000 millones de metros cúbicos.

---

**(12)** A finales de 2020, se había completado el 50% del proyecto Gran Tortuga y se espera que el yacimiento comience a estar operativo en la primera mitad de 2023. En cuanto al proyecto de Sangomar, una de las empresas que formaba la joint-venture (FAR) atravesó en 2020 problemas de liquidez y se vio forzada a vender su participación en el proyecto. La empresa Woodside, que lidera la operación, ha insistido en que la producción comenzará en 2023. Según las autoridades, a diciembre de 2020, alrededor del 20% del proyecto ya se había ejecutado.

**(13)** Los hallazgos de hidrocarburos han obligado a las autoridades a reformar el código petrolero, que databa de 1998. El nuevo marco legal estipula que la empresa petrolera estatal, PETROSEN, debe tener una participación del 10% en la fase de exploración y hasta un 30% cuando los proyectos alcancen las etapas de desarrollo y explotación. La legislación también obliga a las empresas petroleras a que una parte de la mano de obra y los materiales sean de procedencia local.



Fuente: FMI

Así pues, la explotación de hidrocarburos constituirá, sin duda, un potente motor de crecimiento en los próximos años. Según el FMI, el ritmo de crecimiento del país podría superar incluso el 10% durante los años siguientes a la puesta en marcha de los proyectos. Inicialmente los ingresos por petróleo serán modestos (1% del PIB), pero podrían elevarse hasta el 3% en los siguientes años y llegarán a representar el 6% de los ingresos fiscales<sup>(14)</sup>. No obstante, pese a que el potencial energético del país resulta innegable, conviene señalar que Senegal está muy lejos de convertirse en una economía petrolera. De hecho, el volumen de producción se situará por debajo de países como Ghana y la República del Congo (entre 200.000-300.000 b/d), y muy lejos de los principales exportadores de la región: Angola y Nigeria, con un volumen extraído de 1,6 y 2 mill.b/d, respectivamente. Precisamente por eso, en el lado positivo, no parece probable que el país vaya a desarrollar los tradicionales síntomas de la conocida como “enfermedad holandesa”.

Por último, las autoridades también han identificado el sector servicios como eje prioritario para el desarrollo económico del país. Actualmente, los servicios representan alrededor del 60% del PIB. Sobresale el transporte de mercancías, sector en el que Senegal planea posicionarse como centro logístico regional. En este sentido, las autoridades anunciaron a comienzos de año la construcción de un puerto de aguas profundas en Dakar para dar servicio a los barcos de mayores dimensiones. El turismo también está ganando en importancia, pese a que aún presenta un elevado grado de informalidad.

## UN FUTURO PROMETEDOR A PESAR DE LA COYUNTURA

Históricamente, el desempeño de la economía senegalesa se ha situado ligeramente por debajo de la media del continente africano. Mientras que en la primera década del siglo XXI, los países de África Subsahariana registraban un crecimiento medio del 5,8%, la expansión del PIB senegalés

(14) El organismo realizó los cálculos en función de un precio medio de 60 \$ el barril de petróleo y de 6,5 € el pie cúbico de gas.

apenas alcanzó el 4% y, además, estaba sujeta a una enorme volatilidad como consecuencia de la vulnerabilidad de la producción agrícola frente a las condiciones climáticas. En cambio, en los últimos años, ha mostrado un gran dinamismo, con tasas de crecimiento por encima del 6% anual, inéditas en la historia del país. Este extraordinario comportamiento se explica por la introducción en 2014 del Plan Senegal Emergente (PSE), un ambicioso proyecto gubernamental que tiene como objetivo diversificar y modernizar la economía y elevar a Senegal a la categoría de economía emergente en 2035.

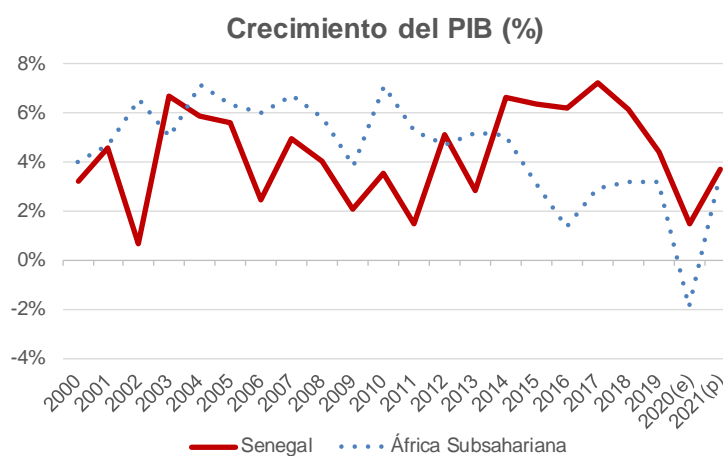
El PSE incluye actuaciones en prácticamente la totalidad de los sectores (minería, transporte, agricultura, turismo, sanidad, educación, etc.) y consta de tres fases: la primera (2014-2018) contaba con un presupuesto de 15.000 mill.\$ financiado por el Estado, donaciones de las IFI, capital privado y acuerdos público-privados. Entre los proyectos ejecutados destacan el Aeropuerto Internacional de Blaise Diagne o los planes de modernización del sector agrícola, donde se ha puesto especial énfasis en mejorar los sistemas de irrigación o la conexión con los núcleos rurales. Además, se han construido plantas de generación eléctrica para atajar el importante déficit energético que arrastraba el país y que ocasionaba constantes cortes en el suministro. También destacan en esta primera fase la construcción de un nuevo centro industrial y comercial en Diamniadio, la construcción del puerto de Kaolack y el tranvía de Dakar.

Pese a que algunos de los 137 proyectos inicialmente previstos no se han completado, a finales de 2018 se lanzó la segunda fase del PSE, que comprendería el período de 2019-2023. Inicialmente, se preveía un presupuesto de alrededor de 21.400 mill.\$. Sin embargo, la crisis del covid-19 ha desviado las previsiones de crecimiento del país y retrasado la ejecución de numerosos proyectos. Por ello, a finales de 2020, el presidente Macky Sall anunció una revisión de los objetivos del PSE para el lustro 2019-2023. Bajo el título "Ajuste del Plan Acelerado de Acciones Prioritarias" (PAP2A) elevó el presupuesto destinado a esta fase hasta los 26.000 mill.\$, una cantidad equivalente al tamaño total de la economía.

Con ello se pretende recuperar el dinamismo previo a la llegada del covid-19, que ha tenido un fuerte impacto en el país. El crecimiento del PIB en 2020 siguió siendo positivo, pero se hundió hasta el 1,5%, frente a 6,9% que se preveía inicialmente. El turismo, el transporte de mercancías y los servicios relacionados con el comercio fueron los sectores peor parados, pero las consecuencias del covid se han dejado sentir de forma generalizada. El 85% de las familias han experimentado una caída de sus ingresos desde marzo de 2020 y un 36% de los hogares han perdido el empleo por causas directamente relacionadas con la pandemia.

En el plano sanitario, el impacto de la crisis no ha sido tan severo como en otras partes del globo. De hecho, el número de contagiados de acuerdo con los datos oficiales apenas supera los 40.000, y los decesos se sitúan alrededor de los 1.200. Pese a que, probablemente, las cifras reales sean muy superiores, lo cierto es que la incidencia del virus en el país ha sido bastante limitada, más si cabe si se tiene en cuenta la precariedad de la red sanitaria y el reducido número de médicos por habitante. Las medidas de las autoridades se han centrado, como en el resto del mundo, en limitar el movimiento de la población, pero también han aumentado su capacidad para testear y la rapidez en la respuesta, lo que, sin duda, ha sido fundamental a la hora de frenar el ritmo de contagios.

En los primeros meses de 2021 la mejora de la producción agrícola e industrial ha dejado cierto espacio para el optimismo. No obstante, la situación continúa siendo muy precaria para la mayor parte de la ciudadanía y el ritmo de vacunación aún es muy lento para poder hablar de recuperación plena (solo el 3% de la población ha recibido alguna dosis). De hecho, fue precisamente el difícil contexto social en el que se encuentra la población y, en concreto, los jóvenes, que apenas han trabajado en el último año, lo que detonó las protestas vividas hace unos meses. Unos acontecimientos que han obligado al presidente Macky Sall a incluir en el PAP2A medidas concretas de fomento de empleo y emprendimiento juvenil. El mayor problema, sin embargo, radica en el bajo nivel formativo de la población (más de la mitad es analfabeta), lo que dificulta su contratación en sectores que requieren de mano de obra cualificada.



Fuente: FMI

En esta segunda fase del PSE se contemplan también nuevos proyectos de infraestructuras, además de mejoras en el clima de negocios y el marco regulatorio. Destaca el denominado “triángulo de la prosperidad”, que integra las tres Zonas Económicas Especiales (ZEE) del país - Diamniadio, Diass y Sandiara-, que ofrecen una regulación y un régimen fiscal muy favorable para aquellas compañías que establezcan allí sus centros de producción. Lo cierto es que todas estas medidas, unidas a la solidez del sistema político, evidentemente se han reflejado en una notable mejora de su posición en el ranking *Doing Business* que elabora el Banco Mundial, de 20 posiciones en tan solo un año, hasta ocupar el puesto 123 de 190 países. No obstante, conviene recordar que el país continúa estando en una fase de desarrollo económico incipiente y que aspectos como la elevada burocracia, el estado de las infraestructuras, el acceso a la electricidad en las zonas rurales o la concesión de licencias y permisos de construcción todavía siguen suponiendo obstáculos importantes.

En los últimos años, pues, el PSE ha sentado las bases para encaminar a la economía senegalesa en la dirección del crecimiento sostenido, y, tras la crisis provocada por el covid-19, será sin duda el motor que impulsará la recuperación. De hecho, las previsiones económicas para este año mantienen una tasa de crecimiento del PIB aún modesta, del 3,7%, pero la elevan por encima del 10% a partir de 2023, cuando se espera que entren en funcionamiento los proyectos extractivos.

A pesar de las buenas perspectivas, no hay que olvidar que a día de hoy, Senegal sigue siendo un país frágil, y esta situación no cambiará de un día para otro.

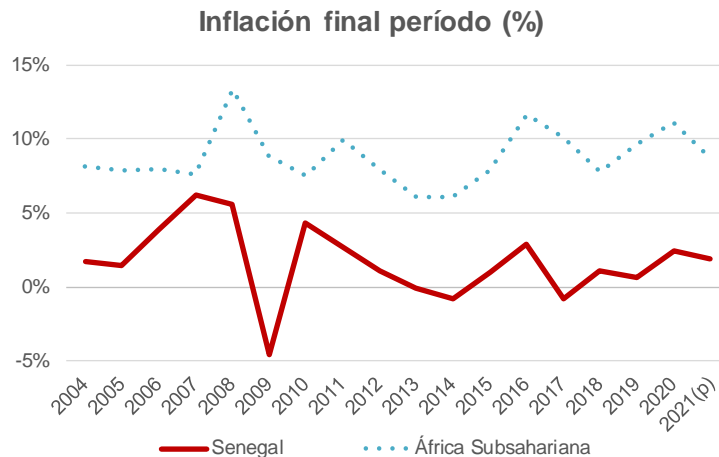
## EL FRANCO CFA COMO ANCLA DE LA INFLACIÓN

Senegal es uno de los ocho países de África Subsahariana que integra la Unión Económica y Monetaria de África Occidental (UEMOA), cuyo funcionamiento es similar al de la zona euro. Los distintos participantes delegan en el Banco Central de Estados de África Occidental (BCEAO) las competencias en la política de tipos oficiales, gestión de reservas y emisión de la moneda común (el Franco CFA). Esta divisa cuenta con un tipo de cambio fijo con el euro (prácticamente invariable alrededor de los 655 Francos CFA/euro) y su convertibilidad se encuentra garantizada por el Tesoro Francés.

El anclaje del Franco CFA al euro y el respaldo por parte del Tesoro Francés tradicionalmente han servido como elemento de disciplina y prudencia en estos países evitando, por ejemplo, episodios de monetización de la deuda o una mayor volatilidad del tipo de cambio lo que, a su vez, se ha reflejado en una mayor estabilidad del nivel de precios<sup>(15)</sup>. Así pues, desde 2014, Senegal ha disfrutado de una tasa de inflación moderada y estable (apenas se observa un incremento medio de los precios del 1% en el último lustro), a pesar de que la economía ha mostrado un ritmo de crecimiento muy intenso en dicho período de tiempo. En 2020, sin embargo, se observó un ligero incremento del 2,4% como consecuencia de las disrupciones en las cadenas de suministro causadas por el covid-19 y la escalada de precios en la que derivó. Además, las inundaciones que sufrió el país en la última parte del año afectaron también a los precios de los alimentos y se trasladaron al nivel general de precios.

---

(15) En diciembre de 2019 las autoridades de la UEMOA anunciaron la firma de un nuevo acuerdo con Francia para reformar la Zona Franco CFA, que sustituiría al anterior, en vigor desde 1973. Bajo el nuevo sistema, aún en proceso de implantación, se mantiene el compromiso por el que el Tesoro Francés garantiza la convertibilidad del Franco CFA y el tipo de cambio fijo con el euro. Como novedades, el BCEAO conservará las reservas íntegras de los países miembros, en lugar de depositar la mitad en el Tesoro francés. Además, Francia dejará de tener representación en los órganos de gobierno del BCEAO y la moneda dejará de llamarse Franco CFA y comenzará a denominarse "Eco". El cambio al nuevo sistema se ha aplazado en varias ocasiones, y se paralizó en 2020 como consecuencia de la crisis del covid-19, pero volvió a ganar impulso en mayo de 2021, cuando Francia comenzó a transferir 5.000 mill.€ de las reservas que el BCEAO tiene en el Tesoro Francés. Es probable que en la próxima reunión del BCEAO ya no haya representación francesa. El cambio de nombre, sin embargo, no se espera que se haga efectivo hasta comienzos de 2023.



Fuente: FMI

El fuerte vínculo entre el Franco CFA y el euro se traslada también a la política monetaria que aplica el BCEAO, muy similar a la del Banco Central Europeo. Tradicionalmente, el BCEAO ha llevado a cabo una política monetaria muy estable. De hecho, había que remontarse a 2013 para observar el último recorte de tipos antes de la llegada de la crisis del covid-19. En 2020, sin embargo, el organismo anunció una serie de medidas para asegurar la liquidez del sistema: recortó los tipos hasta dejarlos en la franja del 2-4%; adoptó un procedimiento de subasta de activos a tipo fijo para las refinanciaciones; canalizó financiación para aquellas empresas que no pudiesen hacer frente a sus obligaciones de pago y desarrolló el programa “Covid-19 T-Bill”, una ventana de financiación a corto plazo para ayudar a los gobiernos a hacer frente a sus necesidades de financiación más inmediatas (antes de que se pusieran en marcha los programas de asistencia promovidos por los organismos multilaterales).

Las autoridades monetarias también han retrasado hasta 2023 la introducción del marco normativo de Basilea II/III; en particular, la ratio de capitalización bancaria se mantendrá en el 9,5% a lo largo de 2021, antes de aumentar gradualmente hasta el 11,5% en 2023. Además, en 2020 se ha constatado un fuerte impulso del pago electrónico, un canal de pago que ya estaba bastante extendido en el país como parte de la estrategia de inclusión financiera que lleva años impulsando. De esta forma, se pretende facilitar el acceso al crédito, uno de los principales problemas del clima empresarial en el país.

En conjunto, el sistema bancario senegalés tiene una situación aceptable. Presenta un elevado grado de concentración; las cinco mayores entidades conceden el 70% de los préstamos, destinados sobre todo a las actividades relacionadas con el turismo y el transporte. El impacto de la crisis en el balance de los bancos no ha sido excesivo. Presentan ratios de capitalización y liquidez adecuados (8,1% de los activos y un 24,5% de los activos, respectivamente) y la morosidad no ha crecido de forma desproporcionada (14,2% del total de los préstamos en septiembre de 2020, frente al 13,9% que registraba a finales de 2019).

Vale la pena señalar, sin embargo, que desarrollar un sistema bancario sólido y consistente constituye uno de los principales retos que enfrenta el país de cara a canalizar de forma adecuada la financiación de los proyectos a ejecutar en la II Fase del Plan Senegal Emergente.

### 3. CUENTAS PÚBLICAS

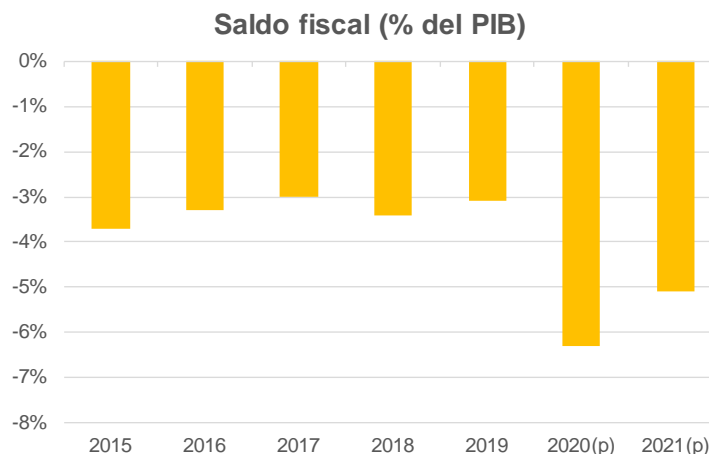
- ➔ Permanente posición deficitaria de las cuentas públicas como consecuencia de la elevada informalidad y la escasa capacidad recaudatoria de las autoridades. Previo a la llegada del covid, se había logrado estabilizar el desequilibrio fiscal alrededor del 3% del PIB, en línea con el límite que establece la UEMOA.
- ➔ En 2020, el impacto del covid en las arcas públicas ha sido mayúsculo, disparando el desequilibrio hasta el 6,3% del PIB. La respuesta de las autoridades a la emergencia sanitaria y económica se considera adecuada teniendo en cuenta la fragilidad de la economía. En este sentido, se ha adoptado el Programa de Resiliencia Económica y Social, con medidas especialmente orientadas a mitigar los efectos de la pandemia.
- ➔ La deuda pública ha seguido una preocupante trayectoria ascendente en los últimos años. En 2020, ha escalado hasta situarse por encima del 70% del PIB, un nivel que comienza a ser preocupante. El apoyo del FMI en forma de financiación y evaluación técnica, junto con compromiso de las autoridades de cambiar la estrategia de endeudamiento priorizando la deuda concesional frente a otras fuentes de financiación, son dos elementos que mitigan el riesgo de que se torne insostenible.

Senegal registra una posición deficitaria crónica de sus cuentas públicas, fruto de la fragilidad del conjunto del sistema fiscal. La elevada informalidad de la economía y una reducida capacidad de movilización de los recursos internos dificultan la gestión eficiente de las arcas públicas. En los últimos años, sin embargo, como resultado de una mayor disciplina fiscal, de la ampliación de la base impositiva y, por supuesto, del buen comportamiento de la economía, las autoridades habían logrado moderar el déficit de las cuentas públicas hasta situarlo en línea con el objetivo de la UEMOA (3% del PIB). Se trata de un nivel adecuado, si se tiene en cuenta el enorme esfuerzo fiscal que concentra la ejecución del PSE, que supone un tercio del total del presupuesto.

En 2020, la crisis del covid-19 ha disparado las presiones fiscales a raíz de la caída de los ingresos y del aumento de los gastos derivados de la pandemia. Así pues, el déficit escaló hasta el 6% del PIB. Para paliar el impacto de la pandemia, las autoridades adoptaron el Programa de Resiliencia Económica y Social (PRES). Se trata de un paquete de estímulo fiscal equivalente al 7% del PIB, que persigue cuatro objetivos: fortalecer el sistema de salud, para lo que se destinó el equivalente al 1% del PIB; ampliar la red de asistencia social (subvención directa de la electricidad o el agua a las familias más vulnerables); asegurar el abastecimiento alimentario y de recursos médicos (en concreto, se ha presupuestado un 0,5% del PIB para la adquisición de vacunas); y estabilizar la economía, para lo que se adoptaron medidas como la exención del IVA a las empresas que operen



en los sectores más golpeados (turismo y el transporte) o el desarrollo de un sistema de garantías respaldado parcialmente por el Estado<sup>(16)</sup>.



Fuente: FMI

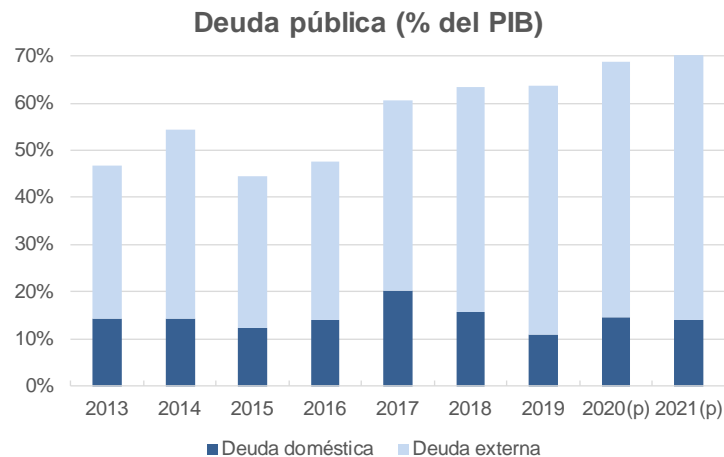
El presupuesto para 2021 contempla un déficit del 4,7% del PIB (aunque podría superar el 5% según el FMI). Con él se pretende continuar apoyando la recuperación de la economía, al tiempo que se impulsa una progresiva consolidación fiscal, equivalente al 1,5% del PIB. Para ello, se han introducido nuevas figuras impositivas sobre el consumo (impuesto del 5% sobre los productos textiles, sobre los envases de plástico o sobre determinados productos azucarados), a la vez que se ha reducido a la mitad el impuesto de sociedades (en Senegal se encuentra en el 30%, un nivel inusualmente elevado). Además, también se ha destinado el 0,5% del PIB para incrementar el salario de los trabajadores sanitarios. Se espera que Senegal, en 2021, pueda cubrir sus necesidades de financiación a través de donaciones (4,4% del PIB), de la iniciativa del G20 de suspensión de la deuda bilateral (0,3% del PIB) y de emisiones de bonos en el mercado regional (2,9% del PIB). De esta forma, y a medida que la economía se vaya reactivando, se espera que el desequilibrio de las cuentas públicas se sitúe de nuevo dentro de los límites de déficit que marca la UEMOA; algo que, sin embargo, no ocurrirá antes de 2023.

Evidentemente, el desajuste fiscal de 2020 ha presionado al alza sobre el endeudamiento público, que venía registrando una preocupante trayectoria ascendente en los últimos años. Entre 2019 y 2020, la deuda pública escaló más de 5 puntos porcentuales, hasta el 68,7% del PIB, y se prevé que en 2021 supere el límite del 70% que marca la UEMOA. Se trata de un nivel excesivo para una economía como la de Senegal, aunque en buena medida obedece a factores coyunturales. De hecho, el FMI considera que el riesgo de que la deuda se torne insostenible es moderado, aunque reconoce que actualmente el margen fiscal para absorber shocks es limitado. A partir de 2023 se espera que se corrija esa desviación y que la deuda retorne a niveles más sostenibles.

(16) El monto total del sistema de garantías se situaba alrededor de los 200 mill.\$ para las empresas grandes la garantía soberana sería del 20%, mientras que para las PYMES alcanzaría el 50%. No obstante, el programa no ha tenido demasiada acogida, por lo que actualmente se está revisando para hacerlo más atractivo de cara a 2021-2022.

Tanto el presupuesto aprobado para 2021, como la estrategia de movilización de recursos a medio plazo y las expectativas de recaudación una vez que entren en funcionamiento los proyectos extractivos apuntan en esa dirección.

En este contexto, las autoridades se han comprometido a priorizar el endeudamiento en términos concesionales y en el mercado doméstico, en lugar de recurrir a financiarse en los mercados internacionales, como ha sido habitual en los años anteriores. No obstante, a comienzos del mes de junio emitió un bono por 950 mill.\$ con una rentabilidad del 5,375%, con el que pretende financiar un fondo de fomento del empleo juvenil. También va a recibir financiación del FMI, que recientemente ha aprobado un programa *Stand-by Arrangement* por valor de 650 mill.\$ con una duración prevista de 18 meses. Este acuerdo se une al que el país ya tenía, del tipo *Policy Coordination Instrument*, que no conllevaba financiación pero sí monitorización técnica. La firma de ambos programas pone de manifiesto el buen entendimiento entre las autoridades y el organismo con sede en Washington y denota el compromiso del país con la sostenibilidad de las cuentas públicas.



Fuente: FMI

El rating de Senegal se ha mantenido estable desde 2017. Tanto Moody's como S&P, las dos agencias que evalúan su deuda, han confirmado su clasificación en Ba3 (tres escalones por debajo del grado de inversión) y B+ (cuatro peldaños por debajo del grado de inversión), respectivamente. Sin embargo, Moody's ha deteriorado sus perspectivas de "estable" a "negativa". En comparación con las economías del entorno, el rating de Senegal se encuentra en el mismo rango que el de Costa de Marfil y por encima de otros, como Ghana y Camerún.

	Moody's	S&P	Fitch
<b>Costa de Marfil</b>			<b>B+</b>
<b>Senegal</b>	<b>Ba3</b>	<b>B+</b>	
<b>Ghana</b>		<b>B-</b>	<b>B</b>
<b>Camerún</b>	<b>B2</b>	<b>B-</b>	<b>B</b>

El grado de inversión comienza en **Baa3** (Moody's) y **BBB-** (S&P y Fitch)

Fuente: Trading Economics

## 4. BALANZA DE PAGOS

- ➔ Estructura exportadora relativamente diversificada. Registra un déficit crónico de la balanza comercial (13% del PIB). Las exportaciones (4.300 mill.\$ en 2019) y las importaciones (7.400 mill.\$) han disfrutado de un notable dinamismo antes de 2020, en línea con el buen momento económico que atravesaba el país.
- ➔ Posición también deficitaria de la balanza de servicios y rentas, mientras la de transferencias presenta siempre superávit, alimentada por las remesas de la diáspora senegalesa (10%).
- ➔ El desequilibrio por cuenta corriente se ha disparado hasta el 11% del PIB en 2020 como consecuencia de la menor llegada de turistas y remesas, mientras se han mantenido las importaciones asociadas a los proyectos del PSE. Se espera financiar el desequilibrio gracias a IED, préstamos y donaciones.
- ➔ Reservas estables, por encima de los tres meses de importaciones.
- ➔ La deuda externa ha seguido una preocupante trayectoria ascendente en los últimos años, en paralelo al incremento de la deuda pública externa. En 2020, el FMI elevó de “bajo” a “moderado” el riesgo de la que la deuda se torne insostenible, pero admite que el país cuenta con margen de endeudamiento a largo plazo.
- ➔ Senegal se beneficia de la iniciativa de suspensión de la deuda impulsada por el G20.

La economía senegalesa tiene un grado de apertura relativamente alto, superior al 40%. Senegal cuenta con una base exportadora moderadamente diversificada para un país de sus características. Buena parte de las ventas al exterior corresponden a materias primas (oro, cemento, metales, petróleo refinado), productos agrícolas, pesca y productos químicos. El grado de concentración de los mercados de destino es bajo. Destaca, además, la notable integración comercial con las economías de la región. Entre los principales destinos de las exportaciones se encuentran varios países del África Occidental, como Costa de Marfil, Gambia, Guinea y Mali.

Si bien esta relativa diversificación de su sector exterior constituye una ventaja en el contexto africano, lo cierto es que no evita que Senegal incurra en elevados déficits comerciales. El escaso desarrollo de su tejido empresarial obliga al país a cubrir sus necesidades de consumo mediante importaciones. Así, las compras exteriores se concentran en los hidrocarburos, bienes de equipo y alimentos.

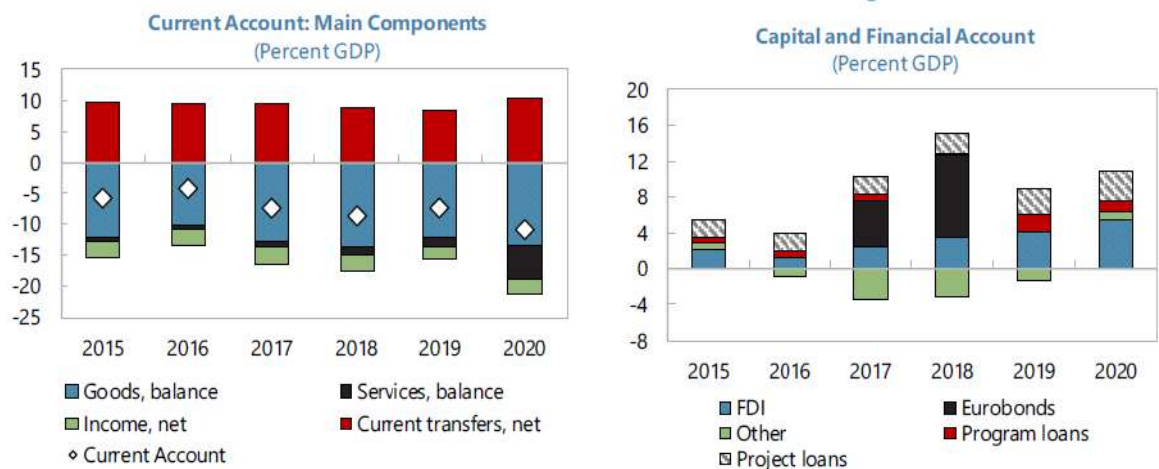
Además, desde que comenzase a ejecutarse el Plan Senegal Emergente, las importaciones se han incrementado de forma notable, hasta alcanzar los 7.400 mill.\$ en 2019, lo que supone un incremento del 45% frente a la cifra de 2015. En paralelo, las exportaciones también han seguido una trayectoria ascendente, hasta alcanzar los 4.300 mill.\$, un incremento del 50% respecto a la cantidad que se observó en 2015. Esta tendencia se va a mantener e, incluso, se acentuará en los próximos años, a medida que las inversiones en el sector minero y agrícola comiencen a dar resultados. Este mayor dinamismo exportador vendrá acompañado de la comercialización de gas y de petróleo a partir de 2023, que se calcula que representará en torno al 6% del total de las ventas al exterior.

En 2021, sin embargo, la reactivación de la economía va a ocasionar un notable incremento de las importaciones, que podrían superar los 8.400 mill.\$. Mientras, por el lado de las exportaciones no se esperan grandes variaciones (4.500 mill.\$).

Las otras dos subbalanzas (rentas y servicios) también registran una posición deficitaria como consecuencia de la demanda de servicios en el contexto de la ejecución de los proyectos asociados al PSE, la repatriación de beneficios por parte de las empresas extranjeras; y el pago de los intereses de la deuda.

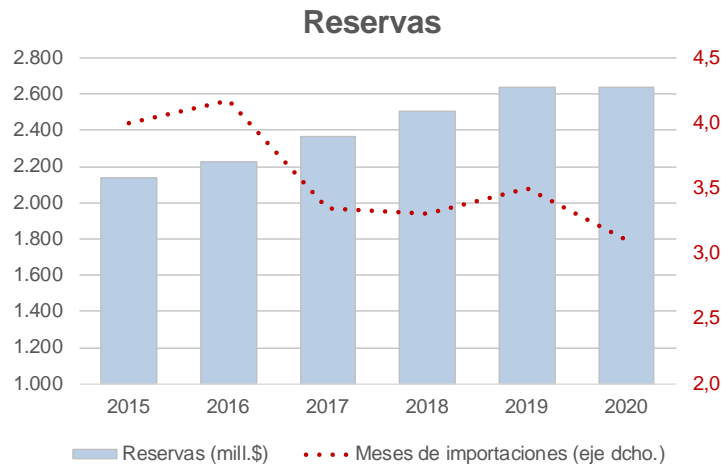
Si bien las remesas de la diáspora senegalesa (10% del PIB) constituyen una entrada de divisas importante que ayuda a moderar el desequilibrio externo, el déficit por cuenta corriente sigue siendo muy elevado. En 2020 escaló hasta el 11% del PIB como consecuencia de la menor llegada de remesas y el desplome del turismo. Para 2021 no se esperan grandes cambios, de hecho se prevé que el déficit continúe incrementándose hasta el 12,8% del PIB, como consecuencia del aumento de las importaciones.

En principio, el país no tendrá problemas para financiar el abultado desequilibrio, que se cubrirá fundamentalmente mediante IED y préstamos asociados a los proyectos. En 2019 y 2020, las autoridades no recurrieron a la financiación del déficit mediante eurobonos, algo que sí hicieron durante los dos años anteriores. Como se ha comentado, en 2021 se ha vuelto a acudir a los mercados internacionales, pero no parece que vaya a ser un recurso de financiación habitual.



Fuente: FMI

El volumen de reservas prácticamente se ha mantenido estable en los últimos años (alrededor de los 2.500 mill.\$) equivalente a tres meses de importaciones, por encima del mínimo recomendado. Un aspecto que supone un elemento de fortaleza de cara a asegurar la solvencia externa del país. Además, la convertibilidad del Franco CFA reduce el riesgo de transferencia.

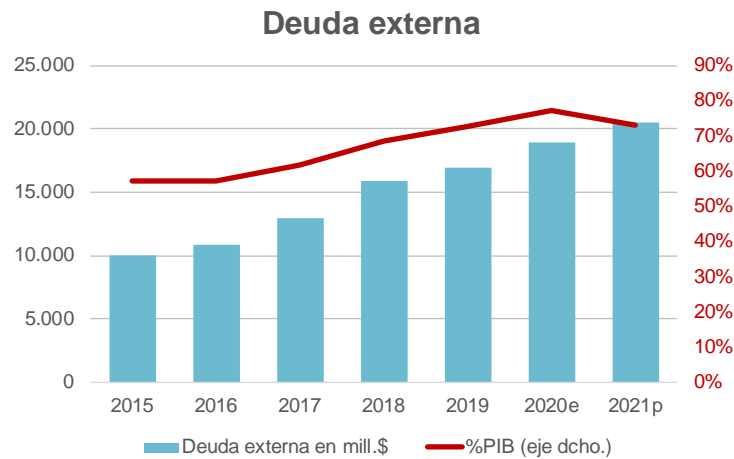


Fuente: Modelo OCDE

## DEUDA EXTERNA

Senegal acumuló en el pasado un volumen de endeudamiento externo insostenible, por encima del 80% del PIB. El elevado monto de las obligaciones se tradujo en un comportamiento de pagos muy errático. En consecuencia, Senegal firmó 13 convenios de refinanciación con los acreedores representados en el Club de París. En el año 2000 Dakar se adhirió a la iniciativa HIPC y, en 2005, alcanzó el punto de culminación. Esto, junto con la condonación de la deuda suscrita con las organizaciones multilaterales (en el marco de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral), permitió reducir el volumen de las obligaciones externas a un nivel manejable, en torno al 20% del PIB.

Desde entonces la deuda externa no ha dejado de crecer, hasta superar el 70% del PIB, un nivel que podría calificarse de elevado. La mayor parte corresponde al sector público y alrededor de un tercio está contraída con las IFI, por lo que cuenta con un grado de concesionalidad elevado. Todo ello ha ayudado a que el servicio de la deuda se haya mantenido en un nivel manejable en los últimos años (por debajo del 15% de los ingresos corrientes). En 2020, además, Senegal fue uno de los 73 países que se beneficiaron de la iniciativa del G20 de suspensión del pago del servicio de la deuda bilateral (DSSI), cuyo objetivo era que los países de renta baja pudieran liberar recursos para emplearlos en la lucha contra la pandemia. Originalmente el período de suspensión finalizaba el 31 de diciembre de 2020, pero se ha prorrogado en dos ocasiones, la última hasta finales de 2021. Hasta el momento el país se ha ahorrado el pago de 229 mill.\$, equivalentes a casi el 1% del PIB.



## DSA

En enero de 2020, el FMI elevó de “bajo” a “moderado” el riesgo de que la deuda externa de Senegal se tornase insostenible. Este deterioro en la calificación se explica, fundamentalmente, por el imparable ascenso que ha seguido la deuda pública externa, que se ha triplicado desde 2008. Además, el organismo también hizo énfasis en la estrategia de endeudamiento mediante emisiones de Eurobonos que siguió el soberano entre 2017 y 2018.

En las siguientes evaluaciones, el FMI identificó como factores positivos el giro de las autoridades en la política de endeudamiento, que ha pasado a priorizar el endeudamiento concesional y las emisiones en el mercado doméstico. Además, han establecido el Comité Nacional de Deuda Pública con el objetivo de reforzar y unificar la monitorización de la deuda en un solo organismo. Finalmente, pese a que el país cuenta con un margen fiscal limitado en el corto plazo, este contexto cambiará en el medio/largo plazo, una vez que entren en funcionamiento los proyectos extractivos y la ejecución del PSE haya concluido.

## 5. CONCLUSIONES

- La trayectoria política de Senegal ha estado marcada por la ausencia de conflictos o altercados durante los traspasos de poder, un aspecto inusual en el contexto político africano. La estabilidad y la solidez democrática del país han hecho de Senegal un referente político en África Subsahariana.
- Desde 2012, las medidas que ha llevado a cabo el presidente Macky Sall en materia de política económica resultan pragmáticas y razonables. La deriva autoritaria que parece haber tomado en los últimos años, con el encarcelamiento y la persecución de los principales opositores políticos ha ensombrecido su gestión y deteriorado ligeramente la calidad democrática del país.
- A comienzos de 2021, el arresto del que probablemente sea su mayor rival político desató las mayores protestas que ha vivido el país en las últimas décadas. Además, el deterioro del contexto económico provocado por la crisis del covid-19 no hizo sino agravar la situación. Las reivindicaciones, especialmente entre los jóvenes, tenían un componente anticolonial, económico y social. El presidente Macky Sall ha anunciado medidas para impulsar el emprendimiento y la empleabilidad de este grupo poblacional, uno de los más afectados por la crisis del covid-19. No se descarta que se puedan volver a producir demostraciones de descontento popular, aunque no es probable que puedan escalar a un conflicto de mayor envergadura.
- En el plano económico, Senegal es un país de renta per cápita media-baja, muy dependiente de la recepción de remesas y en muchos aspectos, una economía aún en desarrollo. El Plan Senegal Emergente (PSE), iniciado en 2014, constituye el corazón de la política de Sall y aspira a paliar las deficiencias estructurales del país en términos de infraestructuras, educación o sanidad. La primera parte del programa, que ya ha finalizado, ha tenido resultados muy satisfactorios y se ha traducido en tasas de crecimiento superiores al 6% del PIB en los últimos años, un ritmo insólito en la historia del país. La crisis del covid-19 ha frenado la buena evolución que venía registrando el país. Ya se han observado algunos signos que apuntan a la recuperación de la economía, pese a que hasta 2023 no se retornará a los niveles de actividad previos a la pandemia.
- La crisis provocada por la pandemia ha retrasado dos años la entrada en funcionamiento de los proyectos extractivos que aspiran a convertir a Senegal en un país productor de gas y petróleo. Las reservas de los yacimientos no son tan cuantiosas como en el caso de otros países africanos, pero sí tienen la magnitud suficiente como para elevar las perspectivas de crecimiento por encima de las dos décimas en un horizonte temporal cercano (para 2023 se espera que el crecimiento del PIB supere el 10%).

- Las cuentas públicas de Senegal ya se encontraban sometidas a una importante presión como consecuencia del esfuerzo inversor vinculado al PSE, parte del cual se ha financiado a través de endeudamiento. En 2020, los gastos derivados de la lucha contra el covid-19 y la menor recaudación han disparado el déficit y elevado la deuda pública por encima de los límites que marca la UEMOA. Las autoridades están colaborando con el FMI para manejar adecuadamente el deterioro del contexto fiscal. Recientemente el FMI ha aprobado un Stand-by Agreement por 650 mill.\$ para contribuir a hacer frente a las necesidades a corto plazo del país.
- Poco antes de la llegada de la crisis del covid-19, el FMI elevó de “bajo” a “moderado” el riesgo de que la deuda de Senegal se torne insostenible. La causa de este deterioro no se encuentra únicamente en el incremento de la deuda pública externa, sino en la cuestionable política de financiación a través de la emisión de Eurobonos que había seguido el Ejecutivo entre 2017 y 2018. Así pues, también se justificaba en un perfil de endeudamiento más desfavorable. No obstante, en su última evaluación, la institución reconoce que el país cuenta con margen de endeudamiento a medio largo plazo como consecuencia de las favorables perspectivas de crecimiento, y que está tomando medidas para reconducir su estrategia de financiación.
- En definitiva, la crisis del covid-19 ha interrumpido la estelar senda de crecimiento en la que se encontraba Senegal, y ha ocasionado un fuerte impacto en el ya de por sí frágil contexto socioeconómico del país. No obstante, se espera que el país retorne a la época de bonanza una vez se supere la crisis sanitaria y se recuperen los ritmos de actividad. El PSE va a suponer una auténtica revolución económica y social en el país y, si se continúa ejecutando adecuadamente, sentará los pilares para el crecimiento futuro.

*© CESCE, S.A. Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial, la distribución o comunicación pública de este documento, así como la edición de todo o parte de su contenido a través de cualquier proceso reprográfico, electrónico u otros sin autorización previa y expresa de su titular. La información contenida en este documento refleja exclusivamente comentarios y apreciaciones propias de esta Compañía, por lo que CESCE declina cualquier tipo y grado de responsabilidad por el uso incorrecto o indebido de dicha información.*